



BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN

NOCTURNA

ESPAÑOLA

DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º

28004 MADRID

Teléf. y Fax: 91 522 69 38

E-mail:

anemadrid1877@gmail.com

www.ane-madrid.es

REDACCIÓN:

A. Caracuel

J.Alcalá

A. Blanco

E Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai

Juan Pantoja, 14

28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:

M-21115-2000

Página

Editorial 1

Año Paulino

El amor de Dios en San Pablo (y III) ... 3

Crónicas

Encuentro en la Zona Norte. 8

Colaboración

El Cerro de los Ángeles. 12

Cristianos de ayer y de hoy. 13

Evangelio de los talentos. 24

Tema de Reflexión. 14

De nuestra vida

Congreso Eucarístico Nacional. 16

Turno Jubilar de Veteranos.....17

Cuarenta horas. 17

El Papa ha dicho. 18

Con pluma ajena. 21

Coloquio. 25

Calendario de Vigilias de la Sección

de Madrid. 27

Calendario de Vigilias de las Secciones

de la provincia de Madrid. 28

Portada: TEMA SAGRADA FAMILIA

Sagrada Familia del Carpintero

(Roma, Sovrano Militare Ordine di Malta)

Vivir la fe en tiempos difíciles

No cabe duda de que nos ha tocado vivir nuestra fe en tiempos no fáciles ni tranquilos. En toda la Iglesia y, desde luego, en esto que queda de España.

La verdad es que siempre ha sido así más o menos (podemos leer a este propósito en la carta a los Tesalonicenses el capítulo II versículo 15 y siguientes).

Incluso principios éticos y morales que parecían definitivamente logrados en nuestra cultura son arrumbados y sin tales principios tenemos que vislumbrar un porvenir bastante oscuro. El valor absoluto de la vida desde la concepción a la muerte, la libertad religiosa, la naturaleza del matrimonio, los derechos de los padres...

Todo vale. Bajo capa de libertad y democracia en una sociedad en la que todos son derechos y ninguna obligación, en una opinión pública manipulada y adormecida y ahora atormentada por unas realidades y perspectivas incluso más graves de lo que las frías pero elocuentes estadísticas y cifras nos presentan, debemos los cristianos, con toda humildad pero con la seguridad puesta en quien nos prometió estar siempre con nosotros, afianzarnos en nuestra fe y con valentía unirnos en la vivencia de nuestra fe y la manifestación de la verdad. Sin miedo y con optimismo sabiendo que no estamos dejados de la mano de Dios, aunque a veces nos asalte esta tentación.

No vale buscar refugio en el pasado, mirar solo hacia atrás. El Eclesiastés (7,10) nos previene: "No digas: ¿cómo es que el tiempo pasado fue mejor que el presente? Pues no es de sabios preguntar sobre ello" San Agustín en varias ocasiones se hace esa pregunta. Así en uno de sus sermones (346) sobre las dificultades de la vida, decía: "Siempre que padecemos estrecheces o tribulación hemos de ver en ellas un aviso y, al mismo tiempo, una corrección. En efecto ni siquiera las mismas Sagradas Letras nos prometían paz, seguridad y descanso... Te encuentras con hombres que murmuran de los tiempos que les ha tocado vivir afirmando que fueron buenos los de nuestros padres. ¡Qué no murmurarían si pudieran volver al tiempo de sus padres! Piensas que los tiempos pasados fueron buenos porque ya no son los tuyos, por eso son buenos... Si lo consideras fatigoso y te sientes hundido por el peso de la tarea, levántate -

te el Resplandor de la Recompensa".

La vida del cristiano y la de la Iglesia es un "combate" no una pacífica y pasiva seguridad en la verdad. Es búsqueda, esfuerzo, lucha. Sólo al final encontraremos la paz y felicidad totales y definitivas. Para esa lucha el cristiano tiene que "armarse". San Pablo nos habla de esas armas de "la luz" para la lucha (p.e. Ef 6,14) En todo caso y más que nunca es precisa una formación adecuada y suficiente en las "razones de nuestra esperanza" (I Pe 3,15). Es necesaria como defensa y como testimonio una "unidad" con lo que ésta puede suponer de purificación y de renuncia. Y es imprescindible una "valentía" apoyada confiadamente en la presencia de Cristo en su Iglesia.

Y la Eucaristía será siempre nuestra fuerza y a la vez nuestra responsabilidad ante el mundo.

Año Paulino

El Amor de Dios en San Pablo (y III)

5. El Himno al amor en la 1ª Carta a los Corintios

El capítulo que ahora vamos a analizar, ha recibido desde hace mucho tiempo su nombre propio: el himno al amor. Estos 13 versículos resisten la comparación con las más bellas piezas de la literatura universal, aunque su autor no se haya ocupado para nada de este aspecto; en absoluto.

Esta visión del amor, ha elevado al apóstol a altas cimas, y su lenguaje ha cobrado vivo impulso pero, no ha perdido de vista, ni en una sola línea, su motivo y su finalidad de ofrecer a los corintios una auténtica escala de valores.

Parece hablar desde una perspectiva personal: "...si yo..."; parece hablar, asimismo, del amor en sí: "...el amor es esto,... lo otro...", pero cada una de estas afirmaciones, se dirige a un punto débil o vulnerable de sus oyentes, sus destinatarios.

Es evidente, que se agrupa en torno a tres ideas principales. Se trata de un solo himno, pero, dentro de su unidad, se puede dividir muy bien en tres estrofas, cuyo contenido es:

a) sin amor, hasta lo mejor es nada; (versículos, 1- 3)

b) el amor, produce todos los bienes; (versículos 4-7)

c) el amor es ya, ahora, lo que será eternamente; (versículos 8-13)

"Si hablando lenguas de hombres y de ángeles no tengo caridad, soy como

bronce que suena o címbalo que retiñe. Y si teniendo el don de profecía y conociendo todos los misterios y toda la ciencia, y tanta fe que trasladase los montes, si no tengo caridad, no soy nada. Y si repartiere toda mi hacienda y entregare mi cuerpo al fuego, no teniendo caridad, nada me aprovecha".

Pablo tiene muchos de los dones que enumera aquí, y, ciertamente, los supera, pero quiere llegar hasta el caso máximo, porque también entonces, sigue siendo verdad lo que intenta decir en estos versículos, ya que de este modo se comprobará con mayor fuerza, que todo esto, comparado con el amor, no es nada. Todos los dones y maravillas mencionadas son grandes, pero tienen que doblegarse ante el amor.

Observemos cuan importante es el hecho de que San Pablo, haya mantenido las tres frases en primera persona y, es así, porque sólo así, puede llegar a la formulación radical: nada soy, no soy nada. Esta formulación en primera persona, está llena de tacto, en orden a ayudar a los demás a corregirse por sí mismos, en vez de decirles a la cara, áspera y crudamente: *"A vuestros grandes carismas no les doy yo la menor importancia, mientras os falte el amor"*.

Habla primero del conocido como el don de lenguas. Cuando alguien está lleno de Dios y arrebatado por el espíritu, se le puede, y acaso se le debe desbordar, no sólo el corazón, sino los labios. El llamado don de lenguas, lo tenían

aquellos corintios de quienes el espíritu se había posesionado. Estos, buscaban decir lo inefable, o intentaban expresarlo con cánticos, se esforzaban por sacar de la palabra y de la inspiración lo máximo que el lenguaje podía dar de sí. Pero puede muy bien ocurrir, que quien habla con tal ímpetu y arrebatado, se esté expresando en realidad a sí mismo. Al poner en juego toda su persona, podría ser que intentara más complacerse a sí mismo, que servir de provecho a los demás. En toda predicación, hay mucha diferencia entre el éxito y el dar fruto. El éxito es para el orador, el fruto es para los oyentes, que es lo que de verdad importa.

Es posible que Pablo, utilice la comparación: "...bronce que suena, címbalo que retiñe.." por el uso que en los cultos paganos, se hacía de tales instrumentos en Corinto, donde debió existir una floreciente industria de fabricación de los mismos.

Respecto a conocer: «...*Todos los misterios y toda la ciencia..*» no se piensa tanto en el contenido de una nueva revelación, cuanto a entender sus interconexiones. A esto es a lo que se consagra la Teología, que descubre y rastrea: «*Lo que Dios ha querido decir en cada revelación...*». y a esto, es a lo que llama San Pablo conocimiento de fe.

A partir de aquí, pasa el apóstol a otro aspecto de la fe, y que, recurriendo a una sentencia de Jesús (Mt 17,20) califica como «...capaz de mover montañas...», pues bien, incluso una fe así, acreditada con milagros, sin amor sería nada.

Hagamos como un test, veamos
¿Hablas lenguas de ángeles?...vale

¿Eres un gran profeta?...vale

¿Eres capaz por tu fe de trasladar montañas?...vale

¿Eres capaz de entregar tus bienes a los pobres? ...vale

pero si, teniendo todo eso, no tienes amor ¡¡no vale!!, ¡¡no vale nada!!, no dice si poco, o menos que poco, dice ¡¡¡no vale nada!!!.

Claro que se refiere a ser profeta, trasladar montes o entregar todo a los pobres si se hace sin amor, no dice que tan valiosos dones, no sean preciosos y apreciados, sino si se hacen sin amor.

San Pablo pone los casos como hipótesis de posibles, para que mejor entendamos el valor de la caridad.

Entonces el problema es sencillo de saber. Lo que hacemos, ¿Lo hacemos con amor? Pues para que no tengamos dudas, nos dice las cualidades del amor, así podemos comparar y saber, si lo hacemos o no lo hacemos con ese amor, y vamos a los versículos siguientes.

b) el amor produce todos los bienes (1ª cor.13,4-7).

"La caridad es longánima, es benigna; no es envidiosa, no es jactanciosa, no se hincha; no es descortés, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa mal; no se alegra de la injusticia, se complace en la verdad; todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera".

¿Qué es pues, el amor, del que tan grandes cosas se dicen? A esta pregunta responde la segunda estrofa. "...el amor es, (o la caridad es)...", y nos preguntamos ¿Cómo ha llegado a saberlo San Pablo? ¿Se ha limitado a

reunir una serie de rasgos ideales? De ningún modo. San Pablo tiene ante los ojos, un ejemplo del que ir copiando las líneas. Más exactamente, los ejemplos son dos, uno positivo y otro negativo. El positivo es la naturaleza de Jesucristo, en la que el amor de Dios se ha revelado al modo humano. El ejemplo negativo es el comportamiento de la comunidad corintia.

Considerando detenidamente los rasgos trazados, se advierte pronto, que aquí se trata en realidad, de exigencias heroicas. Hemos dicho exigencias, aunque debemos rectificar, porque estas formas de conducta, no aparecen como exigencias, sino que se dice simplemente:

El amor o (la caridad), hace esto y es así y si tienes un gran amor, no es gran cosa lo que haces..", pues tú mismo, no le darás

mucha importancia, y ¡jojo! , ni ante los demás ni ante ti mismo.

Una gran parte de estas descripciones, aparecen en forma negativa: Se dice por ocho veces lo que el amor no hace (no es envidioso, no se jacta, no se hincha, no es descortés, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa mal, no se alegra de la injusticia), y al decir esto, describe simplemente, lo que el hombre

es desde su propia naturaleza, es decir, describen la conducta normal de los hombres, es lo que nos sale ¿o no?

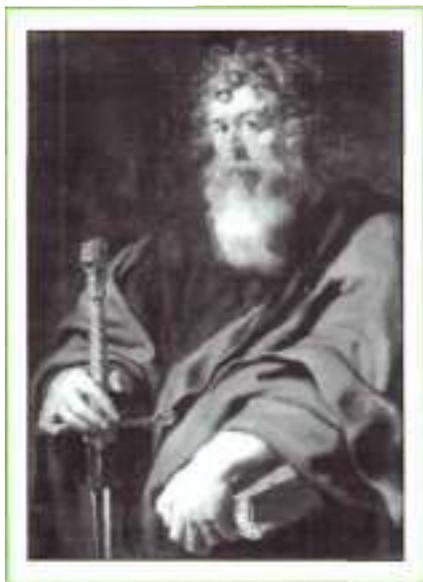
Sí, es verdad, ¡es lo que nos sale de dentro! Para no comportarse así, es menester una fuerza superior que nos permita, por así decirlo, nadar contra corriente.

De un estilo absolutamente diferente, son las cuatro últimas afirmaciones. Ahora se nos presenta como la realidad

más positiva que pueda darse en todos los aspectos. El amor llena todas las posibilidades y todos los espacios del bien.

"...Todo lo escusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera...". Cuatro veces se repite el triunfal «todo». El «todo» aquí afirmado por el apóstol está tan sin defensa, como aquel otro: *«...Hacerse todo para todos...»*.

El amor, es siempre inseparable de la verdad. Ama la paz, pero no a cualquier precio, porque esto iría en contra de la verdad.. Dado que siempre espera, incluso cuando ha recibido ya múltiples engaños, no puede ser nunca arrastrado, ni siquiera expuesto a lo malo, y todos nosotros, estamos llamados a esto. Tampoco en este caso debemos olvidar, que el apóstol no habla en primera



línea de nuestro amor, sino del amor en sí, que es precisamente el Amor de Dios y también el nuestro, en la medida en que el Amor de Dios ha cobrado fuerza en nosotros.

¿Un poquito de análisis? el amor:

Es paciente: sabe soportar injusticias y males, se levanta por encima de los brotes de ira y desesperación, y espera de Dios la defensa.

Es bondadoso: suave, bueno, tratable. Ni soberbio ni vanidoso, porque dice, no ser jactancioso ni engreído. No busca lo suyo, cede, es desinteresado. ¡Ah herencias y riñas entre hermanos!, no toma en cuenta el mal, ¡Fuera venganzas!

Y el versículo 7, no puede decir mas en menos palabras: Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera...¿También los errores?...¿También las flaquezas del prójimo?.

¡¡Todo, sí, todo!!.

c) el amor es ya ahora lo que será eternamente. (1ª cor.13,8-13).

"La caridad jamás decae; las profesías desaparecen; las lenguas cesarán, la ciencia se desvanecerá. Conocemos sólo en parte y profetizamos también parcialmente; pero, cuando llegue lo perfecto, desaparecerá lo parcial. Cuando yo era niño, hablaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser hombre, me despojé de las niñerías. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero entonces veremos cara a cara. Al presente conozco sólo parcialmente, pero entonces conoceré como soy conocido. Ahora permanecen

estas tres cosas; la fe, la esperanza, la caridad; pero la más excelente de ellas es la caridad".

¿Qué otra cosa se puede decir del amor, después de haber dicho tantas y tan bellas? Lo hasta ahora expuesto podría formularse así: *Quien no tiene amor, no tiene nada; quien tiene amor, lo tiene todo*, pero este «todo» no se ha agotado todavía.

Hasta aquí el amor ha sido descrito de una forma, no exclusiva, pero preponderantemente vinculada al tiempo. La paciencia, presupone que se está aún sometido a los vaivenes de la vida; el celo surge allí donde cabe el temor de perder total o parcialmente al amado. Allí donde el amor no lleva en cuenta el mal, es que el mal existe; sobrellevarlo todo con paciencia, sólo es posible donde hay algo difícil que soportar.

¿Está, pues, el amor vinculado a la figura de este mundo? ¿Puede ejercitarse el amor, o puede al menos manifestarse en su total grandeza, sólo sobre el telón de fondo de un mundo no salvado? Y entonces ¿Dejará de existir, cuando se complete la redención, cuando el mundo quede renovado?

A estas preguntas responde la tercera estrofa, y es una respuesta enorme, inmensa. Por su estructura, su ritmo y, en parte, también por las secciones comparativas a que vuelve a recurrirse, se parece a la primera estrofa, sólo que todo lo lleva más adelante. Sus seis versículos son tan extensos como las dos estrofas anteriores juntas.

El arco se tensa ya desde la primera frase: «...*La caridad jamás decae...*», hasta la última: «...*ahora permanecen estas tres la más excelsa la caridad.....*

El amor es, pues, brevemente dicho, ¡El contenido de la vida eterna! ¡Quien tiene el amor, tiene la vida eterna!

Aquel que tiene este amor, tan enraizado en el tiempo, tiene también aquello que permanece más allá de toda figura del tiempo, en radical diferencia con todos los dones y capacidades, que parecen participar ahora de la vida divina y eterna.

Lo imperfecto, lo parcial, lo incompleto, son adjetivos que califican nuestra existencia humana. El niño aprende las letras (o acaso figuras de palabras); aprende luego a juntarlas y puede así, primero deletrear, y luego leer de corrido. Ha logrado la meta, pero ¿qué significa esto? La meta es siempre sólo un comienzo. Ahora puede leer libros, muchos libros, y cuanto más ha leído un hombre, más claramente advierte que no puede leer todo cuanto merece la pena ser leído.

Apenas puede llegar a informarse de la literatura de una lengua; no hablemos ya de todas las literaturas de todas las lenguas. Cuanto más instruido es, mejor sabe cuán poco sabe.

En el tránsito del niño al adulto, todo cambia, puede afirmarse esto; pero también debe añadirse, que hay algo que siempre permanece. También el niño piensa, también el niño forma juicios y los expresa en su propio lenguaje. Pues algo parecido, pero más claro y asombroso, ocurre en el tránsito del estadio actual al estadio de plenitud; junto a lo que cambia, o mejor, en aquello mismo que cambia, hay algo permanente, y así se dice: «...Ahora vemos... pero entonces...». También la fe es ya, por tanto, visión, como lo es

aquel otro conocimiento de Dios, que llamamos natural, pues en las obras de Dios, contemplamos con la luz de la razón natural, algo de la divinidad (Rom 1,18-20).

También esto es una manera de ver. Es cierto que es una manera imperfecta, una manera que a veces da felicidad y otras, las más, tormento, pues donde ayer pensaba haber visto los trazos de una guía sabia y buena, puedo verme mañana ante el muro infranqueable que me hace sentir inseguridad, frente al sentido de la naturaleza y de la historia.

Y ¿No ocurre algo parecido en la fe? San Pablo no considera aquí estas experiencias extremas, aunque de él procede la contraposición cuando dice a los corintios: «...*Por fe caminamos, no por realidad vista...*» (2ª Cor. 5,7).

Aquí dice sólo que vemos borrosamente, como a través de un espejo. Recurrir al espejo -por muy artístico que éste sea- no pasará de ser un sustitutivo; sobre todo, cuando los espejos no habían alcanzado la perfección técnica actual, y había que contar, por consiguiente, con deformaciones y zonas deficientes. En tales casos, aquel que mira, debe intentar reconstruir una imagen completa, pero la visión parece más un ejercicio adivinatorio. Pasarán los carismas, la profecía, lenguas y la ciencia ¡incluso la fe!, ¡incluso la esperanza! Al ver, no es necesario creer, no será necesario esperar ¡pero vivirá el amor!! por eso la caridad es la más excelente de las virtudes.

José Ignacio Rubio

Encuentro en la Zona Norte



A media tarde del sábado 23 de Mayo, como los de Emaús, también nosotros bajábamos de Madrid a El Pardo, llenos de expectativas y ya pensando en el encuentro con los hermanos adoradores de la Zona Norte para escuchar la Palabra y participar del Pan, que siempre es un motivo de gozo y satisfacción.

Además, el tema propuesto, dentro del esquema general de los encuentros de zona de este año, Eucaristía y Familia, era "La familia en la España de hoy" -La familia imagen de Dios- y la persona que daría la conferencia, D. Ignacio García Juliá, plenamente calificada y preparada para desarrollar un asunto de tanta importancia y

trascendencia, que a todos nos afecta e interesa. La verdad es que no fuimos defraudados.

Lo primero al llegar, fue la alegría de encontramos una vez más con amigos adoradores de otros tumos, con los que hemos compartido ya otros intensos y emotivos actos organizados por la Adoración Nocturna. Especialmente fue poder saludar a Francisco Garrido y comprobar su recuperación y mejoría.

El acto comenzó, después del saludo de D. Alfonso Caracuel Olmo, nuestro Presidente diocesano, con las palabras cariñosas de bienvenida del Párroco D. Pedro Luis López, que nos invitó en este mes de Mayo, mes de

María, a comenzar cantando (que es "rezar dos veces", según San Agustín) el Regina Caeli. Buen comienzo.

A continuación D. Jesús Alcalá Recuero, Vicepresidente del Consejo Diocesano y Jefe de la Sección de Campamento, hizo la presentación del Conferenciante, D. Ignacio García, y escuchándole nuestros oídos se abrieron al máximo pues dudo mucha que haya nadie mejor para tratar el tema. Y además muy acertadamente nos indicó como Jesucristo estaba presente a) entre los hermanos y b) en la Eucaristía, y que nuestra asistencia es un acto de a) responsabilidad y b) de formación (tan importante para tener comprensión y conocimiento, pues sin ello la devoción no pasa de superstición).

Resulta difícil resumir las palabras que escuchamos (más de una hora) y además no pretendo ser muy exhaustivo pues quiero que los que no estuvieron presentes se animen otra vez a asistir, y para ello unas pinceladas, como un caramelo, serán suficientes para dar una idea de la complejidad de la situación y la profundidad con se analizó.

Comenzó con unas pinceladas muy gráficas presentado a los Reyes Magos que (ojo al dato) no se pusieron en camino porque vieron la estrella, sino que se pusieron en camino y vieron la estrella. Bonito juego de palabras que captó nuestra atención, para decirnos a continuación que los Adoradores nocturnos, comprometidos con la adoración al Santísimo ya estamos en camino.

Situación de la familia hoy día

Analizó como cada vez hay menos matrimonios y cada vez se casan más tarde. También aumentan las rupturas matrimoniales, impulsadas por leyes que las facilitan, etc..

Causas

Unas endógenas como: la ideología de género que nació en los años 70 en EE.UU. Parece que alguien se dio cuenta que el marxismo económico fracasó porque existía la familia (entre nosotros, los socialistas siempre echan la culpa de sus fracasos a alguien o algo, menos a sus ideas utópicas y a ellos mismos y decidieron su destrucción, y en ello estamos, como puede comprobarse.

Por otra parte como la Iglesia Católica es la que la defiende, por ello todos los ataques van contra ella. Aquí resaltó la importancia de no callarse (principal defecto de los católicos) y no incurrir en un silencio culpable.

Mencionó la actual legislación agresiva que protege las uniones homosexuales, adopción monoparental, abortos, etc....

En fin, de todos es conocida la persecución a la religión y la nefasta Educación para la ciudadanía.

Y causas endógenas son el exceso de trabajo de los padres, el tolerantismo (que es una estupidez, pues al mal no se le tolera, se le combate. Mientras al bien se le ama), muchos adultos adolescentes, etc..



Consecuencias

Hay que defenderse. Los adoradores nocturnos somos la retaguardia espiritual. Hay que formarse e informarse. Recomendó seguir los consejos Paulinos en Efesios. Puso el ejemplo de Polonia y como para cambiar la sociedad hay que cambiar la familia.

Soluciones, también internas y externas

La educación y actuación individual es importante. Puso como ejemplo sencillo la sección "cartas al director" de los periódicos, que influyen en la línea editorial pues son atendidas (con tal de aumentar la difusión y venta del medio).

Y externamente, denunciando y actuando en grupo buscando un cambio social.

Hay que recuperar el sentido de lo trascendente y recordar que también hay gloria en el combate, no solo en la victoria.

Y nos planteó ¿cómo educamos en la familia?

Solo apuntaré dos recomendaciones: con los hijos, calidad, disponibilidad y colaboración. Y con todos (incluidos nosotros) sentido del humor. Sobre todo evitar algunas fuentes de distorsión como TV (no criticar o reaccionar ante lo que se ve, vigilar los programas), juegos, amigos, etc.

Esperanza

Terminó con datos positivos. Dentro del Foro de la Familia tanto las actividades como el número de asociados y la respuesta de las familias habían aumentado considerablemente, lo mismo que el compromiso religioso de la juventud.

Con estos datos positivos terminó la conferencia y se pasó a un coloquio con comentarios y preguntas, destacando una muy concreta: ¿Cómo compaginar el hablar y defenderse con el callarse ante las sandeces y mentiras que nos dicen los medios de comunicación, especialmente la TV?

D. Ignacio reconoció que no es fácil el equilibrio y debe prevalecer la caridad y la oportunidad. El asunto quedó así de momento aparcado.

Seguidamente, en los salones parroquiales, tuvo lugar el ágape de confraternización entre los hermanos adoradores que, como es habitual, estuvo muy animado y bien surtido de todo tipo de viandas y bebidas.

Continuando con el orden del programa, a las 21:15 comenzaba la vigilia especial con la Santa Misa, precedida del rezo del Santo Rosario, Vísperas e imposición de Insignias a nuevos adoradores y también a veteranos.

Merece mención especial la homilía de D. Pedro Luis, que expuso tantos puntos de una manera amena, clara, concreta y práctica que no podemos mencionar todos (además el papel no sirve para reflejar su ardor y cariño en la exposición). Solo mencionaré el comienzo al hacemos reflexionar sobre el *Evangelio del día*, que comenzó con: "Conclusión del Evangelio de San Marcos..." Muy correcto, nos dijo. Jesús concluyó su obra, (recordó el "consumatum est" en la cruz) y luego se fijó en que "se apareció Jesús a los once...", datos importantes para hacer-
-os ver que aquí estamos más de once

y que para nosotros, como fue para ellos, es un comienzo. Ahora nos toca a nosotros llevar el testimonio evangélico al mundo, nada fácil, pero ¿es qué fue fácil para ellos?

Terminó exhortándonos, lo hizo varias veces durante su homilía, a obedecer a Jesús y no tener miedo ("tened valor, yo he vencido al mundo"), apagar la TV y disfrutar del silencio en el que Dios nos habla y especialmente en nuestras vigiliass nocturnas ante Jesús Sacramentado. Escuchemos lo que El nos diga.

En fin, después de la Misa, la exposición solemne del Santísimo, con Oficio de Lecturas, adoración en silencio, finalizando con la Bendición, Reserva y canto del Te Deum de acción gracias. Todos los actos, amenizados con las voces de nuestro coro y los adoradores.

Y ¿cuál fue el broche final? D. Pedro Luis lo cerró con sus cálidas palabras de despedida "...desde este rincón, aunque cerca de Madrid, sin ruidos, i y tranquilo..." y con el "Regina Caeli Lastare", como empezamos. Perfecto.

Y con el cuerpo sosegado, la mente formada e informada, y el espíritu iluminado y enardecido, regresamos a Madrid dando gracias a Dios, a la Adoración Nocturna y a todos los que han colaborado en la brillantez de este acto, y recordando como otras veces al Maestro Eckart: "Si nuestra única ! oración fuera dar gracias a Dios, sería suficiente".

José Luis Díez Soto
Jefe Turno 29
Sta. M.^a Magdalena

Colaboración

Hace 90 años, el Rey de España, Don Alfonso XIII, consagró nuestra Nación al Sagrado Corazón de Jesús. Con motivo de esta efemérides publicamos una instantánea del momento en que S.M., ante Jesús Sacramentado hace la ofrenda.



EL CERRO DE LOS ÁNGELES

Nadie duda que el Cerro de los Ángeles es un lugar emblemático en España. Centro de peregrinaciones de todas partes; un lugar de oración y reparación con su hermoso y amplio templo-basílica, muy bien servido y atendido por los sacerdotes encargados de la misma; la ermita con la tumba del primer obispo de Getafe, monseñor Francisco Fernández Goffín, fallecido en aura de santidad y el convento de las Madres Carmelitas, con su amplia iglesia y convento fundado por Sta. Maravillas, con la presencia orante y reparadora del apreciado grupo de sus hijas carmelitas.

Para auténtica memoria del triste pasado, el monumento antiguo al Sdo. Corazón, fusilado por los milicianos, ha servido y servirá, en el futuro, de memoria histórica de lo que fue y de lo que jamás deberá repetirse en nuestra patria. La ignorancia y violencia anticristiana de unos y el perdón de otros, acogidos todos, por el Corazón de Cristo. Mención aparte merece el Seminario de la Diócesis, donde se están preparando para su ministerio sacerdotal, un nutrido plantel de varias decenas de generosos jóvenes, que serán los futuros pastores de la grey de fieles del Sur de Madrid.

Cristianos de ayer y de hoy

^rÉrase que se era un grupo de gente de toda clase, edad y condición del siglo 1.º, quienes, a la muerte de su líder en Jerusalén, un tal Jesús de Nazaret, vivían en comunidad, no tenían nada propio, ayudaban a los más necesitados, huérfanos y viudas con los bienes de todos, se reunían para rezar y comer juntos el domingo, recordando los dichos y hechos de su Maestro y Señor y eran gente de paz, bien vistos por todo el pueblo.

Su número, creció de día en día. Como no había lugar para tantos, se reunían donde podían. No había pobres entre ellos y se llamaban "hermanos" entre sí.

Amaban y obedecían de modo especial a Pedro y a los 11 testigos que vivieron 3 años con Jesús, Llamaban la atención de los demás, por su modo de vivir, amándose, perdonándose y siendo ejemplares ciudadanos. No se distinguían de los demás por ningún signo externo.

Desde un principio, sufrieron persecución por parte de las autoridades judías. Les acusaban de subversivos y sectarios, viéndose obligados a emigrar a otros sitios de gentiles y paganos. Sus distintivos: la oración, el testimonio de sus obras y palabras y el amor. Sin ansias de dinero, de fama o de placeres efímeros como fin de sus vidas, sin medios materiales y de boca a boca, llevaron el evangelio por todas partes. En Antioquía comenzaron a llamarse "cristianos" y con este apelativo se han significado por más de 20 siglos.

Según estadísticas hoy, en todo el mundo, suman millones los cristianos. Se impone una seria reflexión: Tenemos la misma fe, el mismo bautismo, el mismo Señor y el mismo Padre, los cristianos de hoy y los del siglo primero. ¿Qué nos falta y qué nos sobra para reconocernos los bautizados en Cristo, como cristianos, no de nombre sino de hecho?

Miguel Rivilla San Martín

Tema de reflexión



«Nadie va al padre sino por mí»

(Jn 14, 6)

Para ser embajador o mediador entre dos pueblos o naciones, basta con ser persona humana y obtener la representación que le convierte a uno en interlocutor válido para ambas partes.

Otra cosa es la mediación entre el Creador y sus creaturas.

La necesidad tan hondamente sentida por los hombres de establecer relaciones con la Divinidad hizo que los filósofos paganos imaginaran una cadena interminable de «mediadores» entre Dios y los hombres: mediadores fantásticos, creaciones de ciencia-ficción, que, a pesar de todo y como es natural, no lograban llenar la distancia infinita que separa lo Divino de lo humano.

Sólo Dios pudo dar ese salto.

La Encarnación del Verbo en Cristo Jesús —verdadero Dios y hombre verdadero a la vez— salva esa infinita distancia. Por eso Jesús es para los creyentes «el único mediador entre Dios y los hombres»

(1Tim 2, 5), «siempre vivo para interceder en su favor» (Heb 7, 25), «que está a la diestra de Dios y que intercede por nosotros» (Rom 8, 34).

Los que física y visiblemente tocaron a Jesús en carne mortal o después de resucitado, y los que sacramentalmente lo hacemos en la Eucaristía, contactamos con Dios.

Así como suena: Contactamos con Dios.

De este contacto divino hablaba con visible estremecimiento el Apóstol San Juan, cuando al principio de su Primera Carta se refería a «lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos» (1Jn 1, 1).

Y Jesús afirmaba: «El que me ha visto a Mí ha visto al Padre» (Jn 14, 9).

Dios y los hombres somos las dos orillas de un profundo y ancho río, y el puente, Cristo.

Con razón le llamamos Pontífice, porque «hace puente» , o mejor, es el puente que Dios ha tendido para hacerse accesible a los hombres. El cielo y la tierra se juntan en Cristo.

Por Él bajan de Dios a nosotros sus gracias, y por El suben de nosotros a Dios nuestras pobres adoraciones, alabanzas y peticiones. Dios ha querido que todo nos venga por Jesús, y que por su medio vaya todo de nosotros a Dios.

A la luz de esta profunda verdad cobra pleno sentido la promesa de Jesús: «Todo lo que pidierais al Padre en mi nombre os lo dará» (Jn 16, 24). Sólo su voz tiene potencia suficiente para llegar hasta Dios.

Y entendemos su tajante afirmación: «Nadie va al Padre sino por Mí».

Él es el Camino obligado.

Que nadie intente cruzar a nado la anchura infinita del río que nos separa de Dios.

El «puente» acorta distancias.

Si lo empleamos, llegaremos a Dios. Con razón la Liturgia de la Iglesia termina siempre sus oraciones diciendo: «Por Jesucristo Nuestro Señor». Porque «por Cristo, con Él y en Él a Dios Padre Todopoderoso en la unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria».

Yo no pretendo, Señor, cruzar a nado.

Tampoco tengo embarcación apropiada para enviarte a través de ese mar infinito la pobre mercancía de mis obsequios. Pero he leído en tu Apóstol: «... Y todo cuanto hagáis de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio al Padre» (Col 3, 17;Ef 5, 19ss).

¡Qué alegría me da saber que mi pobre paquete postal va de esa manera certificado, asegurado y por correo exprés!

¡Y tengo el «buzón» tan a mano...!

CUESTIONARIO

¿Estoy convencido de que Jesús en cuanto hombre es mi Mediador nato para ir a Dios?

¿Me aprovecho de esta mediación de Cristo y la hago cauce obligado de mis alabanzas y peticiones a Dios?

¿Me doy cuenta de que el contacto con Dios sólo es posible para nosotros en Cristo Jesús?

De nuestra vida



Como culminación de las vigili­as mañanas, celebradas en distintos santuarios de la Virgen como preparación al Congreso Eucarístico Nacional, que tendrá lugar el próximo año en Toledo, el día **26 de septiembre**, se celebrará en la Basílica de Ntra. Sra. del Pilar en Zaragoza, **una solemne vigilia de carácter nacional** a la que estamos todos invitados.

En próximos números anunciaremos la organización de la peregrinación.

¡Bendita y alabada sea la hora en que María Santísima, vino en carne mortal a Zaragoza!

Turno Jubilar de Veteranos

El viernes, día 31 a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Ciudad de los Ángeles, Las Rozas y Peñagrande.

TURNOS: 52 Bautismo del Señor, 53 Santa Catalina de Siena, 54 Ntra. Sra. del Pinar, 55 Santiago El Mayor, 56 San Fernando, 57 San Romualdo y 58 Santos Justo y Pastor.

Necrológica

D. Antonio Pérez Rodríguez. Adorador Veterano de la Sección de Campamento.

CUARENTA HORAS

JULIO 2009

Día 1: Agustinas de la Encarnación (Pza. de la Encarnación, 1)

Días 2, 3, 4, 5 y 6: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 7, 8 y 9: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)

Días 10 y 11: Descalzas Reales (Pza. de las Descalzas)

Días 12, 13, 14, 15 y 16: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 17, 18, 19, 20 y 21: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 22, 23, 24, 25 y 26: Misioneras Eucarísticas (Travesía de Belén, 1)

Día 27, 28, 29, 30 y 31: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

El Papa ha dicho..

"Elevar los ojos para contemplar con fe y esperanza el futuro"

(Discurso del Papa en la Basílica del Monte Nebo)



Justo es que mi peregrinación empiece en esta montaña, en la que Moisés contempló de lejos la Tierra Prometida. El magnífico panorama que se abre ante la explanada de este santuario nos invita a considerar cómo aquella visión profética abarcaba misteriosamente el gran plan salvífico que Dios había dispuesto para su pueblo. En efecto, al Valle del Jordán, que discurre debajo de nosotros, en la plenitud de los tiempos, Juan el Bautista vendría a preparar el camino del Señor. En las aguas

del Jordán, Jesús, tras su bautismo por obra de Juan, sería revelado como Hijo amado del Padre y, una vez ungido por el Espíritu Santo, inauguraría su ministerio público. También desde el Jordán había de difundirse el Evan-

gelio, primero mediante la predicación y los milagros del propio Cristo y después, tras su resurrección y la efusión del Espíritu en Pentecostés, a través de la obra de sus discípulos, hasta los últimos confines de la tierra.

Aquí, en las alturas del Monte Nebo, la memoria de Moisés nos invita a «eleva los ojos» para abrazar con gratitud no sólo las obras maravillosas de Dios en el pasado, sino también para contemplar con fe y esperanza el futuro que él nos reserva a nosotros y al mundo

entero. Al igual que Moisés, nosotros también hemos sido llamados por nuestro nombre, invitados a emprender un éxodo diario desde el pecado y la esclavitud hacia la vida y la libertad, y se nos ha hecho una promesa inquebrantable que guía nuestro camino. En las aguas del Bautismo hemos pasado de la esclavitud del pecado a una vida y a una esperanza nuevas. En la comunión de la Iglesia, Cuerpo de Cristo, saboreamos por adelantado la visión de la ciudad celestial, la nueva Jerusalén, en la que Dios lo será todo en todos. Desde esta santa montaña, Moisés orienta nuestra mirada hacia lo alto, hacia el cumplimiento de todas las promesas de Dios en Cristo.

Moisés contempló la Tierra Prometida desde lejos, al término de su peregrinación terrenal. Su ejemplo nos recuerda que nosotros también formamos parte de la eterna peregrinación del Pueblo de Dios a lo largo de la historia. Siguiendo las huellas de los Profetas, de los Apóstoles y de los Santos, estamos llamados a acoger la venida del Reino de Cristo mediante la caridad, el servicio a los pobres y el esfuerzo por ser fermento de reconciliación, de perdón y de paz en este mundo que nos rodea. Sabemos que, al igual que Moisés,

tal vez no veamos el cabal cumplimiento del plan de Dios en el lapso de nuestra vida. Pero confiamos en que, haciendo lo poco que nos corresponde, fieles a la vocación que cada uno hemos recibido, contribuiremos a enderezar los caminos del Señor y saludaremos la aurora de su Reino. Sabemos que Dios, que reveló su nombre a Moisés como promesa de que estaría siempre a nuestro lado (cf. Ex 3, 14), nos dará la fuerza necesaria para perseverar en gozosa esperanza incluso entre sufrimientos, pruebas y tribulaciones.

Desde los primeros tiempos, los cristianos peregrinaron a los lugares asociados a la historia del Pueblo elegido y a los acontecimientos de la vida de Cristo y de la Iglesia naciente. Esta gran tradición, que mi peregrinación actual pretende continuar y confirmar, se basa en el deseo de ver, tocar y saborear en oración y contemplación los lugares bendecidos por la presencia física de nuestro Salvador, de su Bienaventurada Madre, de los Apóstoles y de los primeros discípulos que lo vieron resucitado de entre los muertos. Aquí, siguiendo las huellas de los innumerables peregrinos que nos han precedido a lo largo de los siglos, nos vemos retados a apreciar de

manera más plena el don de nuestra fe y a crecer en esa comunión que trasciende todo límite de lengua, raza y cultura.

La antigua tradición de la peregrinación a los Santos Lugares nos recuerda, además, el vínculo inseparable que une a la Iglesia con el pueblo judío. Desde sus inicios, la Iglesia en estas tierras ha conmemorado en su liturgia a las grandes figuras de los Patriarcas y de los Profetas como señal de su profundo aprecio por la unidad de los dos Testamentos. ¡Que nuestro encuentro de hoy nos inspire un amor renovado por el canon de la Sagrada Escritura y el deseo de superar todo obstáculo a la reconciliación entre cristianos y judíos, en el res-

peto recíproco y en la cooperación al servicio de esa paz a la que la Palabra de Dios nos convoca!

Queridos amigos: Reunidos en este lugar sagrado, levantemos los ojos y el corazón hacia el Padre. Y mientras nos disponemos a rezar la oración que Jesús nos enseñó, invoquemoslo para que apresure la venida de su Reino, de forma que podamos ver el cumplimiento de su plan salvífico y experimentar, junto con San Francisco y con todos los peregrinos que nos han precedido bajo el signo de la fe, el don de esa paz inefable -«*pax et bonum*»- que nos aguarda en la Jerusalén celestial.

(Ecclesia n.º 3467)

Págs. 12 y 13



Con pluma ajena

Las seis cosas que dan honra

Por José Luis Martín Descalzo



Si un día tiene usted ganas de divertirse del modo más barato, vaya a una biblioteca pública, pida el tomo 65 de la Biblioteca de Autores Españoles, ábralo por la página 480 y allí se encontrará usted un maravilloso párrafo en el que Huarte de San Juan explica las seis cosas que daban honra hace cuatro siglos. Estas:

«La primera y más principal, el valor de la propia persona en prudencia, en justicia, en ánimo y en valentía.

La segunda cosa que honra al hombre es la hacienda, sin la

cual ninguno vemos ser estimado en la república.

La tercera es la nobleza y antigüedad de sus antepasados.

La cuarta es tener alguna dignidad u oficio honroso y, por lo contrario, ninguna cosa baja tanto como ganar de comer en oficio mecánico.

La quinta cosa que honra al hombre es tener buen apellido y gracioso nombre, que haga buena consonancia en los oídos de todos.

Lo sexto que honra al hombre es buen atavío de su persona, andar bien vestido y acompañado de muchos criados.»

¡Dichosa edad y siglos dichosos aquéllos! Recordándolos, uno siente una especie de alivio de vivir en estos «tenebrosos» tiempos en los que, por lo menos, si somos injustos y estúpidos, podemos tener la conciencia de serlo. Porque -si excluimos la primera de esas causas de hon-

ra-, ¿qué son, sino bazofia, todos los restantes valores? ¿Qué gigantesca comedia social no esconde y muestra un párrafo como éste? Criados, vestidos, oficios, graciosos nombres, ¿qué es todo ello sino guardarropía? ¿Cómo no sentir asco ante un mundo en el que la cima de la bajeza parecía ser el trabajador con las propias manos?

Pero no quiero entusiasmarme demasiado pensando que planteamientos así han pasado a la historia. Porque en el mismo instante en que me sentaba a escribir este comentario, veo un anuncio en un diario de la mañana que dice literalmente así:

«De acuerdo con nuestra sociedad actual, un hombre "ha llegado" a su meta profesional y social cuando...

Tiene auto propio.

Gana un poco más de lo que su mujer puede gastar.

Tiene piso propio.

Puede escoger sus amistades.

Y atender al prestigio proporcionado por su propio trabajo.»

¿Habremos ganado mucho cambiando los muchos criados

por el coche, el buen atavío personal por ese «poder escoger sus amistades» y la nobleza y antigüedad de los antepasados por el poder atender a nuestro prestigio? ¿«Haber llegado» será realmente eso? Haber llegado ¿a qué?

En días como éste no puedo impedir que me invada la tristeza. Me aterra la idea de que pasen los siglos y el hombre siga atado a las mismas o parecidas estupideces, sin acordarse de mejorar en lo fundamental.

Pero no me resignaré. Cierro los ojos y los puños y me grito a mí mismo que nadie detendrá a la humanidad en su camino contra la frivolidad y la injusticia. Me aseguro a mí mismo que en un tiempo próximo y futuro serán cosas muy diferentes las que den honra a los humanos. Podrían ser éstas, por ejemplo:

- La primera y más principal, el valor de la propia persona en hondura de alma, en capacidad de amor y en apertura de espíritu.

- La segunda, el trabajo, la entrega emocionada a la propia

tarea, sea ésta la que sea, hágase con las manos o con el alma, puesto que cuanto hacemos con las manos lo hacemos a la vez con el alma.

- La tercera, la entrega a cuantos nos rodean, la solidaridad con todos por encima de razas, colores, apellidos, clases, grupos sociales, edades, pensamientos y fortunas.

- La cuarta, una incesante búsqueda de la justicia, un agudísimo olfato para encontrar las menores virtudes de dolor en los otros, un incansable desasosiego mientras no hayamos encontrado la suficiente felicidad para todos.

- La quinta, un apasionado amor a la verdad, un verdadero terror a todo tipo de prejuicios (de derechas o de izquierdas), un constante valor para decir la verdad entera y para decirla -como decía Bernanos- «sin añadirle ese sádico placer de hacer daño a quien la escucha».

- La sexta, e importantísima, una fe radical en el futuro, un saber que los que vienen detrás serán mejores que nosotros, un luchar para que lo sean, una es-

peranza sin sueños, construida día a día por todos, y, sobre todo, una invencible alegría, basada en la certeza de que somos amados desde lo alto de los cielos y desde lo ancho de la tierra.

Me gustaría vivir en un mundo en el que fueran estas cosas las valoradas por todos, en un tiempo en el que trajes, apellidos, haciendas, prestigios se abandonasen para consuelo de los tontos del pueblo.

Pero... José Luis, José Luis, ¿qué te importa lo que aprecie la gente? ¿Por qué te enfurece lo que da honra o deja de darla, si no es honra lo que tú estás buscando? ¿O vas a ponerte ahora a soñar en esa edad de oro que acabas de fabricar, cuando tanto tienes que hacer en este tiempo de pisos y automóviles, de amigos «elegidos» y pretigios sonoros? Olvídate de una vez de las cosas que dan honra. Acuérdate sólo de las que debes hacer.

Razones para la Esperanza
Editorial Atenas

Colaboración

Evangelio de los talentos recibidos y ojalá correspondidos (Mt 25,14 s.)

Por José Luis Larrabe

1. Un talento era una suma muy grande de dinero, el equivalente a 6.000 denarios; un denario era el salario de un día.
2. El talento es *don gratuito* de Dios: pero también *responsabilidad propia* el hacer fructificar el talento y los talentos en beneficio de todos.
3. El Señor es todo *amor* pero *exigentísimo*, según el evangelio de hoy.
4. Pero no basta cultivar los talentos: ni son sólo para nosotros; entonces Él se muestra severo, inexorable: «lo guardé».
5. Incluso la fe es un don no para guardarla, enterrarla, sino vivirla y contagiar con ella a los demás: una fe contagiosa, comunicativa, misionera.
5. La vida es el talento principal, resumen de todos los talentos: si la usamos para hacer una colección de billetes o emplear en vanidades, no hay un aprobado final.
7. Hay que trabajar pero ¿para quién será lo acumulado? ¿Qué puedes llevar de lo acumulado en vida?
8. A todos se les da los suficientes talentos para hacer buen uso: también para dar y repartir.
9. El día de la cuenta, los dos primeros, aunque han recibido cantidades distintas, reciben el mismo elogio porque han respondido según lo recibido.
10. ¿Recompensa? «Entra en el gozo de tu Señor» (w. 21 y 23). La recompensa es Él mismo, no algo distinto de Él.

Conclusión: no es lo mismo oír «ven» que «vete»: ¡en aquella hora!

Del libro «TODO ES GRACIA DE DIOS». Madrid 2008

4.^a Parte: Homilías y Temas pastorales

Capítulo XII, pág. 379

Coloquios

«Las migajas que caen de la mesa»



Era muy buena y humilde aquella mujer cananea.

Una de las pocas veces, Señor, que saliste de Palestina y te adentraste en territorio de Tiro y de Sidón, una mujer indígena te acosaba pidiéndote la curación de su hija (Mt 15,21-28; Mc 7,24-30).

Como en tantas ocasiones con nosotros, Tú te hiciste aparentemente el sordo. Ella insistía y los Apóstoles intervinieron:

-«Despídela, que viene gritando detrás de nosotros».

Tú dijiste, en voz alta, para que te pudiera oír:

-«No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos».

Aunque dulcificado con el diminutivo, tu reproche debió sonar desagradablemente en los oídos de la buena mujer. Pero con humildad y delicadeza escalofrantes contestó, sumisa:

-«Sí, Señor. Pero también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus amos».

Ella se conformó, Señor, con ser un perrito, agradecido y cariñoso. No mordió, sino que lamió, sumisa y pacientemente, tu mano.

y Tú no te pudiste contener:

-«Mujer, grande es tu fe; que te sucesa como deseas».

Yo no sé si la mujer siro-fenicia supo lo que dijo.

Pero las migajas que caigan de tu mesa, Señor, deben ser un manjar suculento y abundante.

Me gustaría recogerlas, como perrito afortunado.

Sólo que Tú no me dejas.

No te sufre el corazón verme así, merodeando por debajo de los asientos.

Me quieres sentado a tu mesa: a la Mesa de la Eucaristía, junto al Padre, y al lado de los otros hijos, tus hermanos.

¡Perrito, no; hijo!

Y el Pan que el Padre nos da es tu propio Cuerpo.

¡En tu Mesa, Señor, no hay migajas!

Tú te nos das todo entero; tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma, tu divinidad.

¡Gracias, Señor, por tu infinita generosidad!

Que yo no ladre, ni muerda nunca.

¡Deja a este pobre perrito lamer tu mano...!

+*Salvador Muñoz Iglesias*



El libro biográfico de nuestro fundador anunciado en el Boletín de Mayo (pág. 20 y 21), está a disposición de todos los adoradores en la sede del Consejo Diocesano (c/. Barco, 29-1.º) al precio de 15 euros.

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID
JULIO 2009

TURNOS	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	18	Sta. María del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30
2	11	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	3	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	17	Mana Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 3041 00	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
8	25	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914 02 63 02	22,00
10	10	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	21,30
11	31	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	30	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	4	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	10	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	91461 61 28	21,00
18	3	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	18	Inmaculado Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	3	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	91734 52 10	22,30
21	10	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
22	11	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21,00
23	3	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	3	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	25	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
27	11	San Blas	Alconera, 1	913 06 29 01	20,00
28	3	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	21,00
29	10	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,00
30	3	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	3	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	30	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
33	2	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 56	22,30
34	25	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
35	31	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	91300 06 46	22,00
36	18	San Matías	Plaza de la Iglesia, 1	913 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	913 2071 61	22,00
38	24	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	3	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	10	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	10	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	3	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	3	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	24	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	17	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	21,00
46	3	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	10	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	3	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	10	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 8941	22,00
50	10	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	25	Basílica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	2	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
53	3	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbietta, 57	915 51 25 07	22,00
54	3	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín, 7	913 02 40 71	22,00
55	31	Parr. Santiago el Mayor	Montserrat, 13 A	915 42 65 82	21,00
56	16	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00
57	4	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00
58	21	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 2179 25	22,00
59	3	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	914 69 9179	21,00
60	17	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	Belisana, 2	913 00 29 02	21,00
61	4	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra, 11	917 78 35 54	22,00
62	8	San Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	22,00

EN PREPARACIÓN:

TURNO 10	Parr. S. Gabriel de la Dolorosa	C/. Arte, 4	913 02 06 07	22:00
TURNO 17	Parr. Santiago y S. Juan Bautista	C/. Santiago, 24	915 48 08 24	21:00
TURNO 10	Ntra. Sra. de los Alamos	León Felipe, 1	913 80 18 19	21:00
TURNO 18	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S. Isidro)	Toledo, 37	913 69 20 37	21,00
TURNO 31	San Martín de Porres	Abárzuza s/n.	91382 04 94	21:00
TURNO 3	Resurrección del Señor	Escalonilla, 26	91462 35 18	

DÍA 31: Turno de Veteranos, 22 horas. Basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45)

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (JULIO 2009)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	4	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	10	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	24	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 5205 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	11	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	24	Parr. Crucifixión del Señor	Cuan de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	21,00
T. I y II	10	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
FÁTIMA	11	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	24	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	913 31 12 12	23,00
ALCOBENDAS					
T. I	4	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	91652 1202	22,30
T. II	18	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	17	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	91653 5701	21,00
MINGORRUBIO	9	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913760141	21,00
PINAR DEL REY					
T. I	4	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 1443	22,00
T. II	17	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES					
LAS ROZAS	18	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita, 27	913 1762 04	22,30
T. I	10	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 3443 53	22,00
T. II	17	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
T. III	3	Parr. San José de Las Matas	A. Vives, 31	916 30 37 00	21,00
PEÑA GRANDE	17	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL					
MAJADAHONDA	3	Parr. de Santa María	Medinaceli, 21	91890 54 24	22,30
TRES CANTOS	18	Santa Teresa	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
LA NAVATA	17	Santa Teresa	Sector Pintores, 11	91803 1858	22,30
LA MORALEJA	18	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
SAN SEBASTIÁN	31	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 6154 40	22,00
DE LOS REYES					
COLL. VILLALBA	10	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
VILLANUEVA DEL PARDILLO	4	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe	17	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge, 2	918 1507 12	21,00
GETAFE					
ARANJUEZ	25	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
CHINCHÓN	11	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	9189105 13	23,00
BOADILLA DEL MONTE	18	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
ALCORCÓN	11	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 3241 93	21,00
MÓSTOLES	4	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	11	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
SEMIN. GETAFE	18	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
CADALSO VIDRIOS	3	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
GRINÓN	18	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 6401 34	21,00
PARLA	18	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PELAYOS DE LA PRESA	11	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	10	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
VILLA DEL PRADO	11	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
	10	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento	918 1422 05	

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29-1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN, **19,30** horas.

MES DE JULIO DE 2009

JUEVES

- 2 Secc. de Fuencarral. Turno 1 San Miguel Arcángel
- 9 Secc. de Madrid. Turno 1 Santa María del Pilar
- 16 Secc. de Madrid. Turno 2 Santísimo Cristo de la Victoria
- 23 Secc. de Madrid. Turno 5 María Auxiliadora
- 30 Secc. de Madrid. Turno 6 La Milagrosa

Lunes, días: 6,13,20 y 27.

MES DE AGOSTO DE 2009

JUEVES

- 6 Gregorio Pérez San José
- 13 Adolfo Aguilar Ángel
- 20 Ángel Blanco Marín
- 27 Avelino González González

Lunes, días: 3, 10, 17, 24 y 31

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE JULIO

Esquema del Domingo	I	del día 1 al 3 y del 25 al 31.	pág. 47
Esquema del Domingo	II	del día 4 al 10.	» 87
Esquema del Domingo	III	del día 11 al 17.	» 131
Esquema del Domingo	IV	del día 18 al 24.	» 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

ORACIÓN DE UN HOMBRE CUALQUIERA

Señor: tambaleante, rezagado y torpe
a duras penas sigo el camino marcado por ti,
estás muy lejos y me mata el peor de los cansancios,
el cansancio de mí.

Una apretada multitud te sigue,
yo solo, distante y tropezando, me afano por seguir,
y apenas te diviso.

Es hora de tinieblas
que la senda comienzan a invadir.

Señor: tengo miedo. Apenas veo,
me aterra que estas sombras me lleguen a cubrir
y me maten el alma.

Peró Señor, aunque caiga cien veces,
aunque me hiera en el sendero hostil
y me arrastre por el polvo del camino
yo voy en pos de ti.

Señor: ciego, roto, cansado y vacilante,
con mi triste sufrir,
de lejos, muy distante ¡Yo te sigo!
¡No olvides que te sigo!
¡Acuérdate de mí!

Manuel Reija Garrido



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID